

Racismo en una escuela secundaria desde la voz de los y las jóvenes

Racism in a secondary school from the voice of young people

Salvador Madrid ^a, Cecilia Navia Antezana ^b

Abstract:

This article highlights racism in a public secondary school in the south of Mexico City, drawing from the everyday experiences and knowledge students acquire throughout their schooling. In this specific context, daily interactions reveal racist behaviors that students reproduce in their relationships with peers, teachers, and other members of the school community. Racism manifests subtly within the educational environment due to a historical process of normalization that has permeated all social systems. The educational system, particularly at the secondary school level, contains structural and everyday mechanisms that generate discrimination, exclusion, and violence. The findings of this research suggest that racism is one of the existing and normalized forms of violence within the school and that it is consistently reproduced

Keywords:

Racism, Secondary education, Violence, Anti-racist education

Resumen:

Este artículo tiene como objetivo visibilizar el racismo en una institución escolar de nivel secundaria pública al sur de la Ciudad de México, a partir de las experiencias cotidianas y los conocimientos que los estudiantes adquieren en su proceso escolar. En este contexto específico, las interacciones diarias revelan manifestaciones racistas que los estudiantes reproducen en sus relaciones con sus pares, profesores y otros miembros de la comunidad escolar. El racismo se manifiesta en el entorno educativo de maneras sutiles, como resultado de un proceso histórico de normalización que ha permeado todos los sistemas sociales. El sistema educativo, particularmente en la escuela secundaria, contiene mecanismos estructurales y cotidianos que generan discriminación, exclusión y violencia. Los resultados de esta investigación sugieren que el racismo forma parte de las violencias existentes y normalizadas en la escuela, y que es constantemente reproducido.

Palabras Clave:

Racismo, educación secundaria, violencia, educación antirracista.

Introducción

En este trabajo, se presentan algunos resultados de una investigación diagnóstica sobre el racismo en una escuela secundaria del sur de la Ciudad de México. El interés se centró en identificar el racismo en las interacciones y prácticas cotidianas de la escuela, para

identificar cómo se significa y se vive por parte de la población estudiantil y de qué manera se enmarca en lo que se ha denominado violencia escolar.

Se reconoce que el racismo, como ideología, no se limita al ámbito escolar, sino que es un problema estructural que persiste en los países latinoamericanos desde la época colonial, aunque ha sido actualizado, mutado y resignificado. Mato (2023) considera que "sirvió de base

a Autor de Correspondencia | Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco | Estudiante de la Maestría en Gestión de la convivencia en la escuela. Violencia, Derechos Humanos y Cultura de Paz | Ciudad de México, México, <https://orcid.org/0009-0006-1835-399X>, E-mail salvadmadrjd1@gmail.com

b Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco | Área Académica Diversidad e Interculturalidad. | Ciudad de México, México. <https://orcid.org/0000-0001-6721-8205>, E-mail: cnavia@upn.mx

y jugó un papel fundamental en la construcción de los Estados republicanos poscoloniales y sus proyectos de nación. Desde entonces ha continuado reproduciéndose a través de normas, políticas y prácticas institucionales, constituyendo un sistema de poder" (Mato, 2023: 398). Todo de acuerdo con las transformaciones sociohistóricas y los modos en que esta noción e ideología se utiliza para legitimar los procesos de explotación, expropiación y legitimación de las desigualdades (López-Hurtado, 2023).

La presencia del racismo en las prácticas e interacciones cotidianas de las escuelas contribuye a que se reproduzca e institucionalice, de ahí que se pueda hablar de la existencia de un racismo institucional. A partir de ello, en este trabajo partimos del supuesto que el racismo está presente en la escuela secundaria tanto en los salones de clases, como en otros espacios de la institución. Sin embargo, debido a la normalización de las prácticas racistas, se lo invisibiliza y se aceptan como legítimas estas acciones, pasando por alto el impacto que tiene en la población estudiantil. Existe una reproducción constante en la vida escolar que crea condiciones desfavorables para aquellos que han sido víctimas y viven las consecuencias de la discriminación racial, afectando su estancia en la escuela, su permanencia e incluso, provocando su exclusión de esta.

El tema del racismo en la educación básica, especialmente en jóvenes, ha sido poco investigado. La mayoría de los estudios se han centrado en el racismo en educación superior (Mato, 2023; Mullings, 2013; Menéndez, 2017). Sin embargo, el racismo se gesta y fortalece desde las primeras experiencias en la escuela, donde se suele normalizar o invisibilizar.

Entre las investigaciones que abordan el racismo en educación básica, podemos destacar los trabajos: "Diferencia racial en docentes de educación básica de Tijuana y Tecate. Un estudio exploratorio" de la autoría de Aguilar (2012), el cual destaca cómo se mantiene, consolida y reproduce la ideología racista en profesionales de la educación en escuelas de educación básica. Asimismo, la tesis doctoral de Gómez (2024), titulada "Racismo y minorización en la educación primaria. Análisis de la racialización en la distribución de derechos", analiza el racismo desde la perspectiva de docentes y autoridades de escuelas primarias en la Ciudad de México.

También se han identificado dos trabajos que abordan el racismo en los libros de texto, uno de ellos, "Mestizaje, otredad e identidad en educación básica intercultural. Un racismo en los textos oficiales" (Esquivel, 2017), que ofrece un análisis sobre los libros de texto y los racismos normalizados en su contenido, y el otro, titulado "Racismo en la imagen de los indígenas en los libros de texto

gratuitos (2012-2015)", de Corona y Le Mûr, publicado también, en 2017. En este texto se analiza la permanencia de estereotipos y marcadores de racismo en los manuales escolares de los libros de texto gratuitos.

Otros trabajos analizan el impacto del racismo en educación básica, entre los que se encuentran "Racismo y escuela en México: Reconociendo la tragedia para intentar la salida" (Baronnet y Velasco, 2016), y, otro vinculado con la formación docente, "Racismo y formación docente para la educación primaria" (Navia y Gómez, 2023). En ambos trabajos se ofrecen algunas alternativas para atender el problema.

En el campo de la intervención, se han desarrollado diversos trabajos sobre el racismo en educación básica. El primero es "Cartografía del racismo con jóvenes de educación secundaria. Dispositivo de intervención comprensiva" (Madrid, 2023). Este trabajo da cuenta del reconocimiento del racismo por parte de estudiantes de secundaria de la Ciudad de México, para identificar cómo lo comprenden. Asimismo, se presentan las experiencias vividas dentro de la escuela y su incidencia en las interacciones de la escuela y en la convivencia con sus pares.

La investigación busca contribuir a la comprensión de las dinámicas de convivencia en una escuela de educación básica en relación con la presencia de racismo, reconociendo que éste puede ser un detonante de violencia, discriminación y exclusión. El trabajo se realizó a partir de grupos focales, mediante los que se exploraron los significados e interacciones relacionadas con el racismo presente en diferentes espacios de la escuela. Con esta metodología se recuperaron experiencias personales sobre racismo en un ambiente de diálogo abierto, además de identificar patrones y comportamientos colectivos dentro del estudiantado. Los grupos focales permitieron recuperar perspectivas de estudiantes provenientes de distintos contextos, lo que permitió hacer visible en el discurso social desde una reflexión colectiva.

Revisión teórica sobre racismo y violencia escolar

a) Racismo como fenómeno socio histórico

En este trabajo partimos de reconocer, siguiendo a Grosfoguel (2012), que el racismo se manifiesta como jerarquías de dominación entre diferentes grupos sociales que mantienen relaciones en las cuales, regularmente, un grupo se encuentra en condiciones de inferioridad respecto al otro. Estos grupos suelen ser variables, pero tienen una conexión significativa con el proceso histórico local, y "la inferiorización puede definirse o marcarse a través de las líneas religiosas, étnicas, culturales o de color" (Grosfoguel, 2012: 93).

De este modo, el racismo puede colocar en situación de vulnerabilidad a ciertos grupos sociales, lo que puede resultar en relaciones cotidianas y estructurales, que abarcan desde la violencia, discriminación, exclusión y segregación, “pero también de hegemonía y subalternidad que mejor se adecua a dicho paradigma” (Menéndez, 2017: 8).

De acuerdo con Bourdieu (1990: 201), “no hay un racismo, sino racismos”. Desde esta postura, el problema del racismo se traduce en una reproducción de la dominación ideológica de la clase dominante, con la transmisión de estereotipos, estigmas y prejuicios hacia diversos grupos humanos que son clasificados por características de largo alcance, aparentando ser heredadas de manera natural. Siguiendo al autor, esta clasificación, que se realiza de modo arbitrario por los caracteres más próximos y visibles de los individuos, que son codificados y clasificados institucionalmente, y se pueden comprender como un racismo de la inteligencia.

Se traduce en formas de racialización cuando es utilizado desde sectores que ostentan el poder y lo usan para hacer sentir inferiores a otros e imponer pautas de vida y conducta que afectan los derechos y el reconocimiento de diversos grupos (Navia y Czarny, 2024: 5).

El enfoque en la “racialización de personas, espacios, discursos, identidades, prácticas culturales, nos permite poner atención al proceso de esencialización que atribuye características inherentes, despreciables o admirables, que terminan retribuyendo o castigando la lógica del racismo” (Moreno, 2016:109).

Las situaciones racistas no ocurren como actos irracionales. Mato (2020) argumenta que en las sociedades se ha naturalizado que:

Las personas y comunidades de estos pueblos no solo deban enfrentar comentarios y miradas denigrantes, o prejuicios que afectan sus posibilidades de acceder en pie de igualdad a oportunidades laborales, servicios educativos, de salud y justicia. También se ha “naturalizado” que hayan sido desplazados de sus territorios originales y hoy vivan en otros en condiciones ambientales y sanitarias deplorables (Mato, 2020: 634).

En las lógicas racistas occidentalizadas existe una particular forma de ver el racismo, desde la apariencia, pero, sobre todo, desde las posiciones de poder en las que históricamente se han situado determinados grupos, países o “civilizaciones” en la modernidad. Es decir, detrás del racismo se esconden procesos de dominación y explotación económica y epistemológica que ha impuesto un sector dominante sobre otros, a los que se considera subalternos y caracteriza como inferiores.

En México, el racismo se afirma bajo la condición de inferioridad asignada principalmente a los pueblos

originarios y afrodescendientes, grupos que históricamente fueron sometidos a políticas de asimilación y fueron ignorados en las políticas públicas y educativas. Se ha señalado sobre ellos, y se sigue haciendo, que poseen rasgos no deseados y que afectan el desarrollo nacional (Navarrete, 2017; Urias, 2007; Basave, 2002). Si bien, ahora se promueve la inclusión y la interculturalidad para acortar las desigualdades y eliminar la discriminación, a través de acciones gubernamentales, el racismo sigue siendo una problemática importante en diversos ámbitos de la vida social y educativos.

Se hacen presentes formas de racialización en los espacios escolares, y ningún nivel educativo está exento de estas manifestaciones, teniendo consecuencias y efectos irreversibles en el desarrollo social y escolar de cada sujeto, llegando incluso a provocar la deserción escolar (Velasco, 2016).

El racismo contra todo pronóstico, y aun siendo uno de los prejuicios ideológicos más deleznable, forma parte intrínseca de la naturaleza misma del proyecto educativo, al grado que si se quisiera arrancarlo de raíz podría significar la modificación sustancial de la base misma de los proyectos educativos oficiales (Velasco, 2016: 384).

El racismo está vinculado con la idea del mestizaje, pues, como lo señalan Velasco y Baronnet (2016: 3):

No es de ninguna manera resultado de una inspiración espontánea y unipersonal, sino que representa un producto que acumula y canaliza un conjunto de pulsiones xenofóbicas distendidas que parecen converger por fin, sin subsumirse o mezclarse del todo, en la idea de poder construir explícitamente una sociedad racializada, aunque ciertamente diferida.

Por otro lado, Roudinesco (2023: 35) señala que:

Todo comportamiento se vuelve identitario: las maneras de comer, de acostarse con alguien, de dormir, de conducir un coche. Cada neurosis, cada particularidad, cada vestido que se lleva puesto remite a una asignación de identidad, según el principio generalizado del conflicto entre uno mismo y los demás.

En ese sentido, las prácticas racistas en las escuelas, particularmente cuando ocurren situaciones de conflicto entre estudiantes, pueden estar vinculadas con formas identitarias (Madrid, 2023). De ahí que en la vida escolar la identidad se pone en juego en la medida en que permite reconocer a unos u otros, como pertenecientes o no a un grupo, o categoría, como lo menciona Giménez (2000: 238):

El concepto de identidad comparte algunos rasgos con el estatus y rol... Esto incluye características valorativas o emocionales de las cuales el individuo deriva autoestima o un sentido de conocimiento y

pertenencia. Las identidades de los individuos son, por tanto, propiedades de su pertenencia a categorías.

Al ponerse en juego en la interacción de la población estudiantil, contribuye a definir su estatus y rol en relación con otros, y en ello intervienen, también, formas de racialización que afectan en la autovaloración y estima de quienes de quienes se ven afectadas por esta, y también, puede señalarse, pasar del conflicto a la violencia.

b) Violencia y racismo

Galtung (1998) considera la violencia como “la suma total de todos los choques incrustados en las estructuras sociales y mundiales, y cementados, solidificados, de tal forma que los resultados injustos, desiguales, son casi inmutables” (Galtung, 1998: 2).

La violencia estructural se encuentra incrustada en las estructuras institucionales, que legitiman y normalizan el racismo como una parte del sistema social que de manera habitual oprime a los grupos históricamente marginados, como ocurre también en las escuelas. En éstas se presentan formas de violencia directas y estructurales (Galtung, 1998). Las primeras se consideran visibles, y se manifiestan a través de la discriminación, insultos, burlas, chistes, dichos. La segunda, tiende a no ser visible, y se manifiesta en la exclusión, segregación, planes de gobierno, curriculum, contenido de libros de textos.

En las escuelas, cualquier individuo o colectivo está expuesto a la violencia y se puede participar “como testigos, como víctimas e incluso como perpetradores, mientras se va realizando en su proceso escolar la ejecución de los contenidos educativos propiamente curriculares” (Velasco, 2018: 231).

Existen diversos tipos de violencia relacionada al racismo según su grado de intensidad y duración, pero en cualquiera de estas causa algún tipo de daño, no solo físico, sino también emocional, psicológico o social en las personas o colectivos a los que se les inflige (Velasco, 2018). Este último, el daño social, puede manifestarse en forma de estereotipos hacia grupos sociales, prejuicios o estigmas, lo que, a su vez, puede llevar a la discriminación o la exclusión. Con esto podemos afirmar que los grupos sociales, y en cierto modo también los cuerpos de las personas están en constante interpretación por parte de los miembros de la sociedad.

El racismo es violencia (Borges, 2022: 66), y “puede afectar tanto al cuerpo institucional (Estado, escuela, cárcel, iglesia, hospitales) como al ámbito íntimo y privado (familia, hogar y relaciones interpersonales)”. Siguiendo a este autor, en el ámbito educativo la violencia estructural se manifiesta a través de diversas prácticas que impiden la satisfacción plena o parcial de los miembros de la comunidad escolar. Esta violencia se

manifiesta en disparidades en el acceso, la permanencia y la finalización de los estudios. Desde una perspectiva personal, el sistema educativo tiende a seleccionar al estudiantado, afectando negativamente a aquellos cuyas condiciones de educabilidad se consideran como no óptimas. En este contexto, el racismo también juega un papel importante, exacerbando estas desigualdades.

La violencia simbólica y la violencia normalizada están estrechamente relacionadas. La primera, respecto con el racismo, que se define como “el proceso mediante el cual los grupos dominados naturalizan sus condiciones y estatus de subordinación, reconociendo y transformando la violencia en una condición legítima y natural de su propia realidad” (Borges, 2022: 66). Esto fomenta que tanto las víctimas como los perpetradores consideren estas acciones como legítimas e incuestionables, perpetuando la inferiorización tanto a nivel individual como colectivo, mientras que en el otro extremo genera una forma de poder indiscutible.

Este tipo de violencias racistas pueden estar presentes en los espacios educativos y pasar desapercibidas e incuestionadas por todos los miembros de la comunidad. En este sentido, esto es sobre lo que nos interesa ahondar en este trabajo, ya que este tipo de violencias se consideran algo normal en el entorno social de la escuela, debido a que pueden manifestarse sutilmente en conversaciones cotidianas entre pares, docentes y directivos, en discursos, o incluso, estar presente en los materiales educativos.

Metodología

Este trabajo se llevó a cabo en una escuela secundaria pública situada al sur de la Ciudad de México, en una zona considerada semiurbana, que colinda con el estado de Morelos. La población que asiste a esta escuela proviene principalmente del pueblo de San Andrés Totoltepec, en la alcaldía Tlalpan, un área conocida como “Los pueblos de Tlalpan”. Aquí se matriculan estudiantes de comunidades vecinas, incluso provenientes del Estado de Morelos. Según el informe de violencia familiar, en Tlalpan, San Andrés Totoltepec presenta un alto índice de violencia familiar, con un número significativo de carpetas de investigación abiertas (2ª Sesión del Consejo para la Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar en la Alcaldía Tlalpan, 2019). Esto confirma la presencia de la violencia como una problemática con múltiples vertientes en la comunidad, entre las cuales se consideró el racismo.

La investigación se desarrolló siguiendo una metodología cualitativa y de acción participativa, desde lo que nombramos como una intervención comprensiva. En los diferentes momentos de la investigación se llevaron a cabo procesos de indagación para comprender de manera cualitativa las interacciones y prácticas cotidianas

de la escuela relacionadas con el racismo. Esto permitió un acercamiento a la problemática escolar desde diversas perspectivas, al mismo tiempo que se promovió la reflexión y sensibilización de los participantes para reconocer e identificar los impactos del racismo en las personas, colectivos y el entorno escolar.

El levantamiento de información y la intervención se realizó en el contexto de la pandemia provocada por el COVID-19. Se solicitó autorización a la dirección, estableciendo el contacto inicial en diciembre de 2021. A partir de ello, se realizaron grupos focales el año 2022, cumpliendo con las medidas de cuidado requeridas por la escuela para proteger la salud de estudiantes y personal educativo.

En total participaron 66 estudiantes, cuya edad oscilaba entre 13 y 16 años. La mitad tenía 14 años (50%). La otra parte se distribuía del siguiente modo: 13 y 14 años (24%, cada uno), y sólo 2% tenía 16 años.

La recolección de información se llevó a cabo en dos fases. En la primera, se realizó un grupo focal con la participación de ocho estudiantes. La dinámica consistió en preguntar la relación que tienen con el racismo: ¿Dónde lo han escuchado? ¿Qué consideran que es el racismo? ¿O si han vivido el racismo en su escuela? La intención fue explorar desde sus narrativas la vinculación que tienen con el racismo dentro y fuera de la escuela. Este fue un trabajo complejo, ya que los estudiantes se reservaban comentar de manera abierta su sentir, posiblemente porque no es un tema fácil de abordar, ya que es algo muy personal, y también doloroso, por lo que se omite o tiende a negarse.

Si bien en un principio las y los estudiantes se comportaron un poco reservados y herméticos, conforme pasaba la sesión, se mostraron interesados y, a su vez, sorprendidos por los casos de racismo existentes.

En cada momento, la mayoría de ellas y ellos parecían tener reflexiones sobre el racismo, contaron sobre varias experiencias que habían experimentado en diferentes momentos de su vida escolar, así como la situación de violencia que viven en su comunidad, en la escuela y con sus familias. Antes de concluir la sesión, que duró alrededor de 50 minutos, se les pidió que contestaran en un cuadernillo, las siguientes preguntas: Para ti, ¿qué es el racismo? y ¿Cuáles son las principales causas de racismo?

A partir de un primer análisis de la información, se organizó una segunda ronda de sesiones. Vale señalar que, además del interés por dar continuidad con la investigación, los directivos de la escuela expresaron su interés por una segunda ronda de sesiones, mencionando que es importante hablar del tema. Por ello, las reuniones con los estudiantes se realizaron también como una actividad formativa, a partir de una estrategia

didáctica llamada "Racismógrafo". Se organizó un dispositivo para que las y los estudiantes pudieran participar, compartiendo sus propias narrativas escolares. Para ello, se tomó en cuenta un referente visual, que les diera idea para contar de manera libre las violencias que existen en su escuela y cómo las relacionaban con el racismo.

En esta fase de la investigación, se realizaron reuniones con seis grupos, en los que participaron en total 58 estudiantes, distribuidos de la siguiente manera: dos grupos de 7 estudiantes, uno de 10, dos de 11 y un grupo de 12 estudiantes. Se empleó un recurso visual, que consistió en una lona, que se colocó en el centro del pizarrón, en la que se encontraba impreso un semáforo que representaba simbólicamente la incidencia de racismo en su escuela, donde el rojo indicaba una alta incidencia, el amarillo una incidencia intermedia y el verde situaciones de poca incidencia.

A su vez, se les pidió que mencionaran aquellos momentos en los que hayan observado, perpetrado o fueron víctimas de algún tipo de violencia en la escuela. A partir de sus reflexiones, de la interacción con quien dirigía la reunión y la que realizaban entre ellos, fueron colocando sus respuestas en un espacio del semáforo, ubicándose donde consideraban que eran más o menos graves, según los valores del semáforo. La intención fue que logran analizar sus propias reflexiones y las de sus pares, en torno a las violencias relacionadas al racismo que se viven cotidianamente en la escuela.

Conforme iba avanzando la actividad las y los estudiantes se mostraron más abiertos y dispuestos a conversar sobre ciertos casos que habían vivido en la escuela. Ubicaron, mediante papeletas, varias situaciones en el semáforo rojo, donde ellas y ellos consideraron que se trataba de casos muy violentos, como golpes o insultos, ejemplos que fueron frecuentemente mencionados por ellos. Finalmente, cada una y cada uno le dio un nivel de gravedad diferente a las experiencias que recordaban, y fueron relacionándolas con algunos de los colores del semáforo. Este instrumento permitió levantar información relevante para el diagnóstico, pero al mismo tiempo, identificar las diversas formas en que las y los estudiantes interpretan, viven y reconocen el racismo en su escuela. Hubo momentos de mucha intensidad, en los que estaba presente el interés, participación y sensibilización hacia el tema y se pusieron de manifiesto algunos conflictos y violencias relacionados con el racismo en la escuela y su contexto.

Los talleres tuvieron una duración máxima de 50 minutos por grupo (tiempo que dura una clase curricular). Al concluir las sesiones, se entregó el mismo formato del cuadernillo de la primera sesión para que contestaran a las preguntas: Para ti, ¿Qué es el racismo? y ¿Cuáles

son las causas principales del racismo?, en el que, además de incorporar sus datos generales, respondieron a preguntas vinculadas con el tema (ver Figura 1).

Figura 1. Desarrollo de la estrategia didáctica



Fuente: Fotografía tomada por Salvador Madrid (2022)

Nota: Las y los estudiantes comentan sus experiencias en relación con el racismo con la estrategia didáctica "racismógrafo". En la imagen se visualiza el final de la actividad cuando escriben sus reflexiones sobre el tema

Adicional al cuadernillo de respuestas, cada sesión fue grabada en audio con ayuda de un teléfono celular y una grabadora, recopilando cada una de las impresiones e inquietudes de los estudiantes. Además del audio, se tomaron notas de las respuestas, comentarios y reacciones de las y los estudiantes durante las dinámicas que pudieran aportar al tema.

Para el análisis de la información se utilizó la propuesta de Coffey y Atkinson (2003), para identificar las temáticas y la construcción de categorías, así como organizar y rescatar las regularidades en los datos cualitativos obtenidos. Desde esta estrategia de análisis se siguió el procedimiento de codificar, agrupar fragmentos de datos para crear categorías de análisis con elementos en común, y definir una estructura categorial (ver Figura 2).

También se recurrió al análisis del discurso para comprensión respecto a cómo los informantes utilizan el lenguaje para expresar sus significados y experiencias particulares, vinculadas a relaciones de poder.

Reconocer el racismo

Cuando en un inicio se empezó a hablar del racismo en la escuela, el estudiantado mostró confusión en torno al tema. En parte porque se hablaba muy poco de este, pero también, porque no lograban entender a qué se refería. En general, lo interpretaban como un fenómeno externo a la escuela y a las aulas.

Una vez que pudieron obtener información más precisa y que se respondieron sus dudas, encontramos que se lo reconoce desde varias aristas. La primera de ellas se refiere a un posicionamiento sobre el racismo, considerando que las acciones racistas tienen una connotación mala o negativa. Otra se refiere a las características de las personas a las que se les perpetra el racismo, señalando, en primer lugar, el color de piel, pero también la vestimenta o si hablan una lengua diferente, como lenguas indígenas.

Figura 2. Estructura categorial

Categorías de análisis	
Subcategorías	Categorías
Escuela	Espacios donde se distingue racismo
Comunidad	
Familia	
Medios de comunicación	
Espacios de convivencia	
Burlas	Situaciones de racismo
Insultos	
Ofensas	
Golpes	
Estereotipos	Causas de racismo
Migración	
Lengua	
Discriminación	
Pertenencia	
Color de piel	

Fuente: Elaboración propia. Los datos son relativos retomando las respuestas con mayor frecuencia (2022).

Es importante mencionar que dos estudiantes señalaron que el racismo tiene elementos positivos, pues a partir de éste se logra caracterizar, distinguir y separar a quienes no pertenecen al entorno. Esta participación generó polémica en el grupo, y permitió la discusión sobre el tema entre el estudiantado. Otra arista, en las respuestas de la población estudiantil, se refería al efecto discriminatorio del racismo, señalando que en su contexto se manifiesta a partir de acciones como burlas o faltas de respeto.

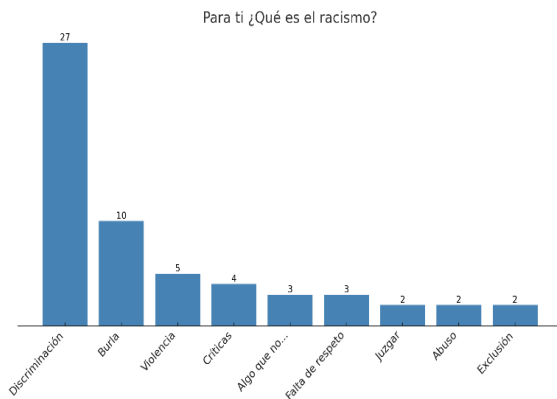
Con relación al análisis de los cuadernillos solicitados a los estudiantes sobre el racismo, se obtuvieron diversas respuestas que permitieron comprender la forma en que se entiende el racismo en la escuela (ver Figura 3).

Las razones que atribuyen a la existencia del racismo se relacionan, principalmente, con las diferencias en el color de piel, es decir, ser moreno o blanco. También mencionan, aunque en menor medida, factores como la

vestimenta, las formas de hablar, la condición socioeconómica, la orientación sexual y la apariencia.

porque lo han escuchado hablar en su familia, con sus compañeros o lo han investigado por su propia cuenta.

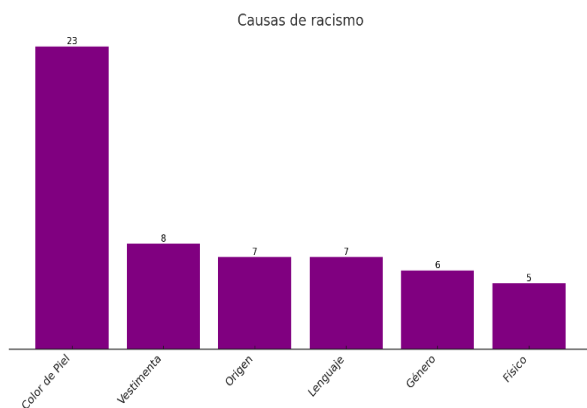
Figura 3. Percepciones de racismo



Fuente: Elaboración propia. Los datos son relativos retomando las respuestas con mayor frecuencia (2022).

Con relación a la apariencia, también refieren características físicas específicas por las cuales consideran haber sido objeto de violencia en algún momento de sus vidas (Figura 4).

Figura 4. Causas de racismo



Fuente: Elaboración propia. Los datos son relativos retomando las respuestas con mayor frecuencia (2022).

Otra de las situaciones a destacar, fue que el estudiantado considera que el racismo está ligado con la discriminación, y se suele identificar de manera clara a ésta probablemente porque se aborda más este tema en el plan de estudios. El estudiantado señaló que conocen sobre estas problemáticas por los medios de comunicación, las redes sociales y en menor medida

Experiencias con el racismo

Un gran número de estudiantes considera que el racismo no ha impactado su vida cotidiana. Es notable que esta percepción también está presente entre estudiantes indígenas, incluyendo dos hablantes de náhuatl. Otros cuatro estudiantes mencionaron que, aunque ellos no hablan la lengua, en sus familias se conservan las lenguas y tradiciones originarias, aunque no especificaron cuáles. Además, mencionan que ellos no aprendieron la lengua debido a que tanto sus padres como ellos mismos, consideraban que no era necesario, dado su entorno y su condición de migrantes hacia la ciudad. Esto podría deberse al temor a ser racializados (Moreno, 2016), lo cual se traduce en el miedo a sufrir algún tipo de agresión. En consecuencia, estos estudiantes se ven forzados a reprimir su identidad, negándola e ignorándola, para poder integrarse con sus compañeros en la escuela.

Si bien no reconocen que les ha afectado, varios estudiantes dieron cuenta de experiencias de racismo en la escuela, de las cuales fueron testigos. Por un lado, identificaron casos específicos que vivieron durante sus estudios en primaria y secundaria. Por ejemplo, un estudiante comentó que tenía una compañera en la primaria de la que se burlaban porque no hablaba correctamente el español. Otro estudiante relató el caso de un compañero del Estado de Morelos que era maltratado con burlas y golpes dentro de la escuela por su forma de vestir.

Tres estudiantes comentaron que fueron víctimas, por parte de sus compañeras, al burlarse de cómo estaban peinadas, específicamente con "trenzas". Comentaron que les decían "Indias bajadas del cerro".

En estos comentarios existe un ataque directo hacia su identidad, sea o no indígena, pero se revela que ser indígena se identifica de manera negativa. Así, encontramos que existe una relación entre las acciones racistas en la escuela con marcas identitarias, que generalmente se atribuyen a razones étnicas, económicas o lingüísticas.

Otro resultado de la investigación fue identificar que el racismo se da desde diferentes direcciones, tanto en la interacción entre alumnos, como entre profesores a alumnos y a la inversa. Según diversos relatos, en la práctica los profesores excluyen de manera inconsciente a estudiantes de origen indígena, dado que deben tener ciertas consideraciones para que puedan igualar los conocimientos con los demás; escribir más rápido, aprender "bien" el español o ignorar sus diferencias. En

cambio, el estudiantado apoda a los profesores, por su manera de hablar, de vestir o por su complexión física.

El entorno y las relaciones cotidianas

El espacio escolar resulta ser conflictivo dentro y fuera de éste. Parte de la población estudiantil comenta que en más de una ocasión la mayoría ha experimentado situaciones de violencia, principalmente con sus compañeros y, en menor medida, por miembros de su comunidad. Incluso señalan que se han visto obligados a utilizar la fuerza para poder defenderse de algún ataque. En su entorno también se hace presente la violencia, tal como en el transporte público o en los centros de trabajo de sus padres.

Aunque el estudiantado no atribuye todas las situaciones de violencia directamente al racismo, una de las que más se comenta es por la apariencia física o por su vestimenta. En su propia experiencia reconocen que estas situaciones nunca concluyen o señalan que es muy difícil de eliminarlas. Sin embargo, también mencionan que lo mejor sería que cada uno respete a todos sus compañeros por iniciativa propia.

Si bien reconocen la violencia en sus entornos, también proponen posibles soluciones que consideran importantes. Señalan, por ejemplo, que se realicen pláticas o charlas con toda la población estudiantil para que conozcan sus derechos y casos de abuso. Por otra parte, comentan que puede haber espacios artísticos que permitan una mayor convivencia entre ellos, además de compartir con compañeros que posiblemente nunca han tenido contacto, así como, poder conocer sus situaciones y vivencias en espacios como los recesos o en ambientes deportivos o artísticos.

Tomando en cuenta el párrafo anterior, y considerando que el combate contra el racismo resulta una problemática compleja, para combatir el racismo y sus manifestaciones se puede partir desde una percepción ética, donde la tolerancia sea un principio para reconocer la diversidad, libre de prejuicios y dogmas de una ideología dominante, pues como lo señala Velasco (2007), se trata de percibir y practicar a “la tolerancia como reconocimiento y la aceptación de las diferencias entre personas. Aprender a escuchar a los demás, comunicarse entre ellos y entenderlos” (Velasco, 2007: 133).

Desde esta perspectiva, existen diferentes posturas que consideran esta vía. En tal sentido, recuperamos algunas respuestas de estudiantes de segundo y tercer grado, expresadas en los grupos focales:

Prácticamente el racismo nunca se va a acabar, ya que hay que cambiar la forma de pensar de todas las personas, pero que debería haber pláticas, pero no solo en la escuela, si no que el racismo está en la

comunidad, cuando vamos a la tienda o algún otro lado (estudiante de segundo grado, grupo focal 07, febrero de 2022).

Es bueno tratar mejor a las personas, aunque sería muy difícil (estudiante de segundo grado, grupo focal 07, febrero de 2022.).

Es muy importante que los conozcan en primaria, que se invite a los padres de familia, porque a veces los padres de familia son los que reproducen estas acciones y los estudiantes copian el ejemplo de sus padres (estudiante de tercer grado, grupo focal 07, febrero de 2022).

Todos somos racistas, aunque a veces el racismo no lo vemos (estudiante de segundo grado, grupo focal 07, febrero de 2022).

De acuerdo con lo anterior, se puede observar que la comunidad estudiantil hace propuestas a través de lo que observan, y que sus reflexiones están orientadas a una problemática posiblemente interpersonal que influye en la forma en que se desarrollen las relaciones cotidianas sobre la tolerancia necesaria para poder convivir de una mejor manera.

Siguiendo a Velasco (2007), la segunda propuesta para combatir el racismo es a partir de promover leyes que tengan un impacto en la sociedad, en particular de manera institucional, que puedan intervenir en acciones concretas que atiendan el derecho de toda la comunidad; la intención es que “existan poderosas razones para que las instituciones oficiales y los organismos privados... funcionarios y gobernantes se abstengan de cometer infracciones” (Velasco, 2007: 138). Es decir, que existan, desde lo jurídico, mecanismos de sanción y atención para sancionar. En las expresiones de los participantes, solo se detectó una reflexión con este tipo de orientación:

Que las escuelas de gobierno estuvieran más involucradas en pláticas sobre el racismo y las causas que suceden (Según lo discutido en un grupo focal 07, febrero 2022, estudiante de tercer grado).

La poca respuesta a este ámbito, de lo jurídico, puede ocurrir debido a la poca relación que los estudiantes tienen con el lenguaje jurídico.

La tercera alternativa está relacionada al poder que tiene la educación en su acción formativa para combatir el racismo. En este caso, el estudiantado observó situaciones que son importantes de retomar, para que ellos puedan distinguir el problema, analizarlo y reflexionar sobre cómo es que lo viven y buscan alternativas para mejorar la convivencia y evitar casos de racismo. Destacamos entre las aportaciones de los estudiantes, las siguientes:

Los libros, que integren a más personas de muchos pueblos, se hablen de otras culturas o de otras lenguas, de varios tonos, porque solo se pone a un personaje en

el libro y no es el moreno o el que tiene un rebozo o chancla (estudiante de tercer grado, grupo focal 07, febrero de 2022).

Los maestros pueden orientarnos más en cómo nos dirigimos a los demás, quitar los espacios violentos y sustituirlos por espacios donde se conviva más, espacios donde haya deporte o cultura. (estudiante de tercer grado, grupo focal 07, febrero de 2022).

El estudiantado propone elementos importantes para pensar en combatir el racismo. Uno de ellos es la posibilidad de trabajar con los libros de texto, desde los contenidos y las interpretaciones que se pueden hacer de ellos. Estas observaciones fueron muy interesantes en tanto reflejan que el estudiantado no asume una relación pasiva respecto a lo que se presenta en estos materiales educativos, y logra valorar que los contenidos curriculares no son neutros. Por otro lado, consideran a los profesores como parte fundamental para el cambio del ambiente de violencia que existe en la escuela.

De acuerdo con estas tres alternativas para combatir el racismo, es importante mencionar que todas tienen un impacto, pero también limitantes en su actuar.

Discusión

Los resultados obtenidos confirman la persistente naturalización del racismo en el entorno escolar, fenómeno ampliamente documentado en estudios previos. Mato (2023) subraya que el racismo es un sistema de poder profundamente enraizado en la historia colonial y que continúa reproduciéndose a través de normas y prácticas institucionales. Los resultados de esta investigación coinciden con esta última perspectiva, evidenciando que las prácticas racistas en las escuelas no son simples interacciones individuales, sino reflejo de una estructura histórica que legitima y perpetúa la exclusión y el trato desigual.

Al analizar la normalización del racismo en la vida cotidiana de las escuelas, se puede identificar que en parte responde a un sistema educativo que contribuye a mantener las jerarquías de poder que definen quién pertenece y quién es marginado en estos espacios, de lo cual las y los estudiantes no logran desprenderse, pero tampoco identificarlo claramente. Les queda, en su mayoría, una condición de ser impactados y afectados por este racismo naturalizado en la escuela.

También pudimos identificar que las prácticas racistas actúan como mecanismos de asignación de identidad y estatus, lo que coincide con lo que plantea Roudinesco (2023): "todo comportamiento se vuelve identitario", por lo que las acciones racistas, sea en gestos o actitudes, aún cuando sean individuales son interpretados y vividos, también, socialmente. En el contexto escolar no sólo se manifiesta como un acto de exclusión sino también, como un mecanismo identitario que categoriza a ciertos

estudiantes y los posiciona en una jerarquía de estatus, como lo expresaron algunos participantes, a algunos estudiantes se les asignan significados identitarios negativos si poseen un color de piel oscuro o se vinculan con un origen étnico. Estas condiciones refuerzan roles de inferioridad que afectan la autopercepción de los estudiantes y perpetúan relaciones de poder en la escuela. Cuando el estudiantado tiende a normalizar estos estereotipos y prácticas discriminatorias tienen un impacto en su sentido de pertenencia y autoestima.

Por otro lado, las violencias que se viven en el entorno escolar, como la describe Borges (2022), se manifiestan a través de prácticas de exclusión y estigmatización que los estudiantes consideran "normales" o inevitables.

A partir de los hallazgos, las propuestas de Velasco (2007) resultan útiles para estructurar estrategias antirracistas en la escuela. La educación en valores, que fomenta el respeto y la tolerancia, es fundamental para que los estudiantes comprendan la importancia de la diversidad y comiencen a cuestionar estigmas relacionados con las diferencias étnicas y culturales.

Esta investigación evidencia cómo la implementación de talleres y actividades de sensibilización permite a los estudiantes tomar conciencia de sus propios prejuicios, desarrollando una perspectiva ética que respete la identidad y cultura de cada individuo.

Asimismo, y siguiendo a Velasco (2007), es necesario un marco legal que prohíba y sancione prácticas discriminatorias, reforzando un ambiente seguro y respetuoso en las instituciones educativas.

Finalmente, el poder formativo de la educación, aunque ambicioso, ofrece posibilidades reales de transformación en la convivencia escolar. Esta debe incluir no solo los procesos formativos de estudiantes de secundaria, sino la formación de los docentes (Navia y Czarny, 2024). De ahí que, como se dio cuenta en esta investigación, sea necesario el desarrollo de enfoques integrados y participativos que involucren tanto a estudiantes como a docentes en la identificación y sensibilización del racismo en este tipo de contextos.

Conclusión

Se hace necesario contextualizar el racismo en las escuelas secundarias, considerando que no se presenta sólo como un problema estructural, sino también, como una práctica cotidiana que influye en las dinámicas de convivencia escolar. Este estudio corrobora lo señalado por Borges (2022), respecto a la violencia estructural, al demostrar que el racismo, aunque a veces sutil, puede generar efectos devastadores en la experiencia educativa de estudiantes, especialmente aquellos provenientes de comunidades indígenas, afroamericanas, migrantes o con otras "racialidades". Lo cual impacta en su

autoestima, sentido de pertenencia y visión de sí mismos dentro de la comunidad escolar, limitando su desarrollo integral. La aceptación de estas prácticas como "normales" indica una falta de cuestionamiento que, en sí misma, es una manifestación de la violencia existente en el contexto social.

Es importante destacar el impacto del racismo en el aspecto identitario, ya que a través de este se internalizan diversos estigmas y normalizan prácticas discriminatorias que afectan la autoestima y sentido de pertenencia del estudiantado. Este fenómeno perpetúa relaciones de poder y de desigualdad dentro del ambiente escolar, reforzando estructuras de dominación.

La tendencia a aceptar y reproducir estereotipos y prácticas de exclusión, aun no intencionales, refleja cómo se contribuye en la escuela a mantener jerarquías de poder, en las que ciertos estudiantes se ven relegados y desvalorizados.

La implementación de estrategias formativas puede ser una respuesta para visibilizar el racismo y para promover entornos escolares más inclusivos y equitativos. Esto de acuerdo con las propuestas de Velasco (2007), quien señala que estas estrategias deberían incluir tanto la educación en valores, como el respeto y la tolerancia, como la creación de mecanismos legales que garanticen la no discriminación. Este enfoque integral podría ser clave para lograr una convivencia más justa y respetuosa en el entorno escolar.

Referencias

- Aguilar Nery, Jesús (2012). Diferencia racial en docentes de educación básica de Tijuana y Tecate. Un estudio exploratorio. *Culturales*, Vol. 8 Núm. 15, pp. 47-80. <https://culturales.uabc.mx/index.php/Culturales/article/view/129>
- Basave Benítez, Agustín (2002). *México mestizo: análisis del nacionalismo mexicano en torno a la mestizofilia de Andrés Molina Enriquez*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Borges, Nicholas Santiago (2022). "Racismo es violencia: Aportes para una metodología de investigación crítica". *Contextualizaciones Latinoamericanas*, Vol. 2, Núm. 27, pp. 63-70. DOI: <https://doi.org/10.32870/cl.v2i27.7969>
- Bourdieu, Pierre (1990). *Sociología y cultura*. Ciudad de México: Grijalbo.
- Coffey, Amanda & Atkinson, Paul (2003). *Encontrar el sentido de los datos cualitativos: Estrategias complementarias de educación*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Corona, Sarah y Le Mür, Rozenn (2017). "Racismo en la imagen de los indígenas en los libros de texto gratuitos (2012-2015)". *Comunicación y Sociedad*, Núm. 28, pp. 11-33. <https://ric.iberro.mx/index.php/ric/issue/download/6/5>
- Morales Esquivel, Diego (2016). "Mestizaje, otredad e identidad en educación básica intercultural. Un análisis del racismo en los textos oficiales". *Diálogos sobre educación*. Temas actuales en investigación educativa, Vol. 7, Núm. 13, pp. 1-4. <https://www.redalyc.org/journal/5534/553458105021/html/>
- Moreno Figueroa, Mónica G. (2016). "El archivo del estudio del racismo en México". *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, Núm. 51, pp. 92-107. DOI: <https://doi.org/10.29340/51.1585>
- Galtung, Johan (2003). *Tras la violencia 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de guerra y la violencia*. Bilbao: Bakeaz/Gernika Gogoratz.
- Gobierno de la Ciudad de México (2019). *Violencia familiar: Guía básica para saber qué hacer*. Alcaldía Tlalpan. [En línea] <https://www.tlalpan.cdmx.gob.mx/wp-content/uploads/2019/08/violencia-familiar.pdf>
- Gómez Neri, Mitzi Silvana (2024). *Racismo y minorización en la educación primaria. Análisis de la racialización en la distribución de derechos*. [Tesis de Doctorado]. Ciudad de México: Universidad Pedagógica Nacional
- Grosfoguel, Ramón (2012). "El concepto de racismo en Michel Foucault y Frantz Fanon: Teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no ser". *Tábula Rasa*, Núm. 16, pp. 79-102. <https://www.revistatabularasa.org/numero16/el-concepto-de-racismo-en-michel-foucault-y-frantz-fanon-teorizar-desde-la-zona-del-ser-o-desde-la-zona-del-no-ser/>
- Madrid Jurado, Salvador Geovanni (2023). *Cartografía del racismo en jóvenes de educación secundaria. Dispositivo de intervención comprensiva*. [Tesis de maestría]. Ciudad de México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Mancinelli, Gloria; Cachambi Patzi, Nayra Eva; Bañay, Arón Milkar; Ocoró Loango, Anny; Mato, Daniel; Martínez, Emanuel Rolando & Lanús Rieznik, Mariana (2023). "Racismo y Educación Superior en Argentina". *Revista Educación Superior y Sociedad*, Vol. 35, Núm. 1, pp. 396-425. <https://doi.org/10.54674/ess.v35i1.745>
- Mato, Daniel (2020). "Racismo, derechos humanos, y educación superior en América Latina". *Revista Diálogo Educativo*, Vol. 20, Núm. 65, pp. 630-652. <https://doi.org/10.7213/1981-416x.20.065.ds06>
- Menéndez, Eduardo. (2017). *Los racismos son eternos, pero los racistas no*. México: UNAM, Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. https://www.nacionmulticultural.unam.mx/portal/pdf/publicaciones_novedades_editoriales/libro_racismos_eternos_racistas_no.pdf
- Mullings, Leith (2013). "Interrogando el racismo: hacia una antropología antirracista". *Revista CS*. Núm. 12, pp. 325-375. <https://doi.org/10.18046/recs.i12.1683>
- Navia Antezana, Cecilia Salomé & Czarny Krichkautzky, Gabriela Victoria (2024). "Racismo en educación superior: Tensiones y posicionamientos éticos". *Sinéctica*, Núm. 62, pp. 1-19. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2024\)0062-017](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2024)0062-017)
- Roudinesco, Élisabeth (2023). *El yo soberano: ensayo sobre las derivas identitarias*. Barcelona: Debate.
- Urias Horcasitas, Beatriz (2007). *Historias secretas del racismo en México, (1920-1950)*. Ciudad de México: Tusquets.
- Velasco Cruz, Saúl & Baronnet, Bruno. (2016). "Racismo y escuela en México: Reconociendo la tragedia para intentar la salida". *Diálogos sobre Educación*, Vol. 7, Núm. 13, pp. 1-17. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i13.241>
- Velasco Cruz, Saúl (2007). "El racismo y las tres formas básicas de combatirlo". *Cultura y Representaciones Sociales*. Vol. 2, Núm. 3, pp. 131-150. <https://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS/article/view/514>
- Velasco Cruz, Saúl (2016). "Racismo y educación en México". *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, Vol. 61, Núm. 226, pp. 379-407. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(16\)30015-0](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30015-0)
- Velasco Cruz, Saúl (2018). "El racismo cotidiano en la percepción de los universitarios de la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco", pp. 227-244. En Bruno Baronnet, Gisela Carlos Fregoso y Fortino Domínguez (Coord.). *Racismo, Interculturalidad y Educación en México*. Veracruz: Universidad Veracruzana, Instituto de Investigaciones en Educación.